

MARTÍN GIRADO 1925-2005

En Martín Girado hemos vivenciado la confluencia de la hombría de bien, la curiosidad propia del científico, la habilidad manual del pintor y pianista y las destrezas del cirujano. Un médico completo, desde una concepción humanística y técnica.

La dimensión del hombre desbordó los límites del médico y los trascendió. Y sus distintas facetas son reconocidas y ponderadas por quienes fueron sus personas queridas, amigos, colegas y pacientes.

Nació en Buenos Aires, en el barrio de San Telmo, hijo de Jorge Andrés Girado y María Marta Naumann, el tercero de cuatro hermanos.

Cursó sus estudios secundarios en el Cangallo Schule y adquirió el dominio del inglés, alemán, italiano y francés; a los 78 años inició el estudio del portugués. En su infancia y adolescencia vacacionaba en el campo paterno de Chascomús.

Su actividad exploratoria y curiosa se pinta desde su niñez, disecando la cabeza de un pájaro carpintero para explorar su cerebro y se torna metodológicamente estructurada por su formación con Campell, Purpura y Grundfest y sus 28 trabajos de neurofisiología publicados desde el Prebisterian Hospital, Columbia University.

Médico cirujano y aviador en sus fantasías de niño, "para curar y llegar lejos", se acreditó como piloto civil en 1951 y desde su ultraliviano se divertía y controlaba los sembrados propios y los vecinos en su campo de Pila.

Se graduó de médico en la UBA y se doctoró en medicina con tesis sobresaliente.

De su matrimonio con Maria Inés Serrao nacieron cuatro hijos.

Como practicante conoció y se relacionó con Raúl Carrea en los años 50, al que siguió como discípulo y fue miembro fundador de "la tribu de la gente de Carrea" como él mismo ha escrito, siendo compañero de toda una distinguida generación de neurocirujanos.

Trabajó con su maestro en el Instituto Roffó y en el Hospital de Niños de Buenos Aires aun antes de ser la sala 18, adquiriendo de esa forma la más amplia formación en neurocirugía pediátrica y de adultos.

Fue subjefe del Servicio de Neurocirugía del Hospital de Niños R. Gutiérrez entre 1957-1964, del Muñiz 1965-1975, jefe de Neurocirugía del Elizalde 1973-1976 y del Alejandro Posadas 1976-1985, luego lo fue del Italiano de Buenos Aires 1987-1991, continuando como consultor y ejerciendo en el medio privado hasta hace poco tiempo.

Las artes lo movilizaban intensamente, era un apasionado por la música, tocaba el piano desde los 12 años y continuó perfeccionándose hasta el presente.

La pintura lo sedujo y se internó en las técnicas del óleo a los 50 años, efectuando varias exposiciones en distintos ámbitos. Su "Arlequín" adorna nuestra tapa.

Las orquídeas estaban entre sus flores preferidas, compartiendo el gusto por cultivarlas con dedicación en



Martín Girado

su jardín con su esposa Mariana Kos y gustaba obsesionarlas a sus amigos.

Presentaba un bajo perfil, rico por su modestia y sólido por su praxis. Sereno y apasionado confrontaba su pensamiento médico en forma coloquial, fue poseedor de una extraordinaria delicadeza técnica y habilidad clínico-quirúrgica.

Desarrolló una línea original de investigación clínico-experimental para el tratamiento de tumores del SNC con isótopos radiactivos junto con el radioterapeuta Eduardo Lanari y el bioquímico Jorge Nicolini.

Fue miembro titular de la AANC y del CANC, de sus tribunales de honor y elegido por sus pares decano del CANC por dos mandatos consecutivos. Durante su gestión se consolidó el aggiornamiento del Colegio Argentino de Neurocirujanos.

Realizó presentaciones y dictó conferencias en foros nacionales e internacionales.

Martín Girado fue un maestro no formal. Trabajaron con él: Shultz y Oscar Giroto en el Hospital Muñiz. Guillermo Ajler fue su estrecho colaborador cerca de diez años. A su arribo al Hospital Posadas Beatriz Pazos, Ricardo Balverde, Eduardo Bava; en el Cosme Argerich: Palma, Víctor Hugo Duran, Daniel Schweizer, Tito Cersósimo, Marco Carbi y Nievas, Martín Acosta Haab y en el Hospital Italiano de Buenos Aires: Carlos Ciraolo, Cecilia Pilipzuck, Eduardo Bondio. Siguiendo luego: Nicolas Bernardi, Jorge Casaux, Jorge Nuñez Feris, Ricardo Chadid, Luis Aiquel, Alberto Alfaro, Carlos Aquino, León Manuel, Gustavo Masenga y Mateo Bacanelli. Quién suscribe se inició en la labor con Martín Girado, como ayudante "prestado" por Juan Carlos Christensen, con quien Martín tenía una estrecha *liaison*.